

NECROLÓGICAS

EN MEMORIA DE LOS HISPANISTAS JUTTA HELD E YVES BOTTINEAU

En el transcurso del año pasado y con diferencia de pocos meses han fallecido dos importantes hispanistas e historiadores de nuestro arte, la profesora alemana Jutta Held y el profesor francés Yves Bottineau, a quienes tuve la grata oportunidad de conocer y tratar personalmente y con los que me unió una cordial amistad. La profesora alemana se graduó en la Universidad de Hamburgo el año 1961 con una Tesis Doctoral, que preparó como becaria en este Instituto Diego Velázquez de Madrid, y que versó ya sobre uno de los ejes cardinales de su investigación y bibliografía, el pintor español Goya, de quien fue la mejor experta en su país natal en las últimas décadas: se tituló *Color y luz en la pintura de Francisco de Goya*, y fue publicada en Berlín en 1964. Profesora en las Universidades de Osnabrück y Zurich, últimamente ejercía la docencia en la de Karlsruhe, donde falleció, pero había sido profesora visitante de varias Universidades extranjeras de Canadá y Estados Unidos de América. Nunca olvidó en sus tareas docente e investigadora el tema español, preferentemente centrado en la figura Goya, del que escribió desde artículos sobre puntos concretos de su pintura, hasta monografías de gran formato o de bolsillo sobre la totalidad de su producción pintada y grabada, que tuvieron gran éxito en Alemania, donde se multiplicaron sus ediciones. Otro escrito suyo importante sobre el pintor aragonés, editado en 1971, fue el consagrado a los bocetos con escenas de género que compuso Goya para la Real Fábrica de Tapices y que señalaron el comienzo de su éxito en la corte madrileña. No desdeñó otras épocas y aspectos del arte hispano y así, como fruto del coloquio de la Asociación alemana *Carl Justi* para promover el conocimiento y estudio del arte español en Alemania, que ella organizó en la Universidad de Osnabrück, publicó las actas en 2004 con el título de la *La Cultura religiosa y el Arte en la España del siglo XVII*. Sin embargo, sus intereses iban más últimamente por otros caminos, como eran las investigaciones sobre la correlación entre arte, política y movimientos sociales contemporáneos, y en esta dirección dirigió un seminario sobre *Los fusilamientos en Corea, de Picasso y la pintura de historia en las vanguardias artísticas*, y escribió el libro, publicado en Hamburgo en 1989, *La Guerra Civil española y las artes plásticas*. Era miembro del Consejo Asesor de esta revista.

El profesor Bottineau también perteneciente al Consejo Asesor, realizó su tesis sobre un tema tan sugerente como tan poco explorado hasta entonces cual el arte cortesano en la España de Felipe V, que presentó en París y publicó en Burdeos el año 1960, después de pasar largos años en su preparación en la Casa Velázquez de Madrid. En este libro, con amplitud de visión, abarcó todos los aspectos históricos y artísticos imaginables referidos no sólo a las novedades que aportó

la corte del primer rey Borbón en España desde 1700 hasta 1746, sino también al arte castizo, herencia del reinado de Carlos II, que continuó vigente en provincias. Completó esa visión, hasta abarcar todo el siglo XVIII, en un segundo volumen, que tuvo como argumento la historia y el arte español durante la Ilustración, sus antecedentes y consecuencias, desde 1746 hasta 1808. El profesor francés era un excelente conocedor de la historia de nuestro país, pues, como buen discípulo de V. L. Tapié, consideró que las manifestaciones artísticas estaban tan íntimamente entrelazadas con los sucesos históricos, que era imposible descifrar aquéllas sin conocer previamente éstos. Por eso, aun antes de escribir su Tesis Doctoral, frecuentó los viajes por nuestro país, y, así, alcanzó a componer un libro dedicado al camino de Santiago, en que esa interrelación de historia y arte durante la Edad Media se hizo ya patente. También dirigió su atención al siglo XVII, como lo demuestran el magnífico ensayo sobre Velázquez, fruto de las clases impartidas a sus alumnos en la Universidad de Nanterre, donde la figura del genial pintor español se funde con la historia de la corte de Felipe IV, y el sagaz y copioso estudio del inventario de bienes del mismo monarca, hecho en 1686, que fue publicando en números sucesivos de la revista *Bulletin Hispanique* entre 1956-1958, complementándolo con acertados comentarios, vasta erudición y numerosas notas bibliográficas. A parecido asunto, es decir a la arquitectura del Alcázar de los Austrias en Madrid, tal como aparece descrito en los documentos y en una serie de dibujos y planos contemporáneos hasta su incendio y demolición en 1734, consagró varios artículos, algunos de ellos aparecidos en esta misma revista. Su conocimiento de la historia y del arte españoles le condujo, en consecuencia, a obtener un conocimiento apropiado de la historia y del arte de sus dominios americanos durante los siglos XVII y XVIII, para lo que hizo varios viajes a países de América central y meridional. Además de artículos particulares en revistas especializadas sobre el tema, compuso una excelente síntesis sobre la arquitectura y el urbanismo barrocos en España, Portugal e Iberoamérica, publicada en Suiza en 1969, al tiempo que fue allí profesor en la Universidad de Friburgo. España supo reconocer los méritos contraídos con ella y concedió al profesor Bottineau la medalla de oro de las Bellas Artes y la Universidad Complutense le nombró Doctor Honoris Causa. Nosotros, a través de esta breve nota necrológica, deseamos mostrar a los dos insignes hispanistas fallecidos nuestra admiración y agradecimiento.

ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS

RECUERDO DE JOSÉ ÁLVAREZ LOPERA

El 8 de febrero de este año 2008 ha fallecido inesperadamente José Álvarez Lopera, cuando era aún joven y esperábamos todavía tanto de su infatigable laboriosidad. Era profesor titular de Historia del Arte en la Universidad Complutense, jefe de conservación de la pintura española en el museo del Prado y miembro del consejo de redacción de esta revista. Formado en la Universidad de Granada con el profesor don José Manuel Pita Andrade, colaboró con él en el importante estudio sobre El Greco que publicó originariamente en 1981 la prestigiosa editorial italiana Mondadori y que fue traducido enseguida al francés y al castellano. Este primer encuentro con el pintor cretense le espoleó para continuar ahondando en la investigación de su figura y obra. También estimulado por Pita Andrade escribió en 1987 un extenso volumen titulado *De Ceán a Cossio: la fortuna crítica del Greco en el siglo XIX*, donde compiló una amplia serie de los textos, documentos y bibliografía que han sacado del olvido y decidido absolutamente la revalorización del genial artista, situándolo en el puesto preeminente que ahora ocupa dentro de la pintura universal. En 1999 editó el catálogo de la exposición *El Greco, Identidad y transformación. Creta, Italia, España*, que se celebró en el museo de la fundación Thyssen en Madrid y

que, por el número de obras de primera categoría exhibidas y por los estudios allí recogidos, fue casi comparable con la que tuvo lugar en el museo del Prado en 1982; la exitosa exposición se repitió en años sucesivos en Roma y Atenas. No puedo recoger aquí todo lo que el malogrado profesor Álvarez Lopera publicó sobre El Greco entre artículos y libros, referidos a los más variados aspectos de su figura y de su obra, por no mencionar los trabajos sobre otros temas. Pienso que su amistad y colaboración con el profesor e investigador griego Nikos Hadjinicolaou fueron decisivas para que éste pudiera organizar los cuatro coloquios internacionales sobre el cretense en su isla natal, de los que de tres se han publicado ya las actas con colaboraciones de enorme interés. Últimamente Álvarez Lopera había emprendido la ciclópea tarea de realizar el Catálogo Razonado de El Greco, que sustituyese al ya anticuado de Harold Wethey. Lo había planificado en cuatro volúmenes, de los que ha dejado publicados los dos primeros, dedicado el primero a una amplia introducción y a la recopilación de las fuentes documentales y de la bibliografía, y el segundo al estudio y catalogación crítica de sus más importantes ciclos pictóricos. Sé que tenía muy adelantado el tercero que pensaba publicar este año de 2008. Su insesperada muerte ha segado este proyecto, aunque albergamos la esperanza de que al menos ese tercer volumen pueda ser finalmente editado. Descanse en paz nuestro querido amigo y compañero.

ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS

*** A punto de salir este número de la Revista hemos recibido la triste noticia del fallecimiento de don Antonio de la Banda y Vargas, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, expresidente de la Academia de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla, y colaborador de Archivo Español de Arte y de la colección Artes y Artistas. Queremos expresar a través de estas líneas nuestra condolencia.